

Verdad.

Y aunque el Alma puesta está
Por media con que medimos,
Si acá más no la henchimos,
No va en Dios que se nos da,
Sino en los que recibimos.

Oir.

¡Oh qué duda! Más me enciendes
Con tu enricada razon.

Justicia.

Pon en Dios tu corazon,
Y verás como lo entiendes

Por esta comparacion:

Jarro, cántaro ó tinaja,
Si están llenos de un licor
¿No tiene más el mayor?
Pues con Dios esa ventaja
Tiene siempre el que es mejor.

Verdad.

En la vida transitoria
Este pósito tenemos,
Plega á Dios que lo gocemos,
Porque al repartirse en gloria
Del Pan de gloria alcancemos.

FIN.



ENTREMÉS

ENTRE DOS RUFIANES, QUE EL UNO HABIA DADO AL OTRO UN BOFETON, Y EL QUE LE HABIA RECIBIDO VENIA Á BUSCAR AL OTRO PARA VENGARSE. EL AGRESOR, VIENDO VENIR DE LEJOS Á SU CONTRARIO, SE FINGIÓ AHORCADO; Y VIÉNDOLO ASÍ EL AFRENTADO, DIJO LO SIGUIENTE:

Mi espada y mi brazo fuerte,
Mi tajo con mi revés,
En blanco salió esta suerte,
Pues este se os fué por piés
A la cueva de la muerte.

Porque juro al mar salado,
No se me hubiera escapado
En vientre de la ballena,
Que allí le diera carena,
Si no se hubiera ahorcado.

Estoy por ir á sacallo
Del infierno, cueva esquiva,
Y esto no por remediallo,
Sino por hacer que viva,
Y vivo, despues matallo.

Y esto fuera al desdichado
Pena y tormento doblado,
Verse puesto en mi presencia;
Hiciéralo, en mi conciencia,
Si no se hubiera ahorcado.

Repartiera como pan
Al hijo de la bellaca,
Los brazos en Cuyoacan,
Y las piernas en Huaxaca,
Y la panza en Michuacan.

Y lo que queda sobrado,
Ante mí fuera quemado,
Y fuera poco castigo:

Yo hiciera lo que digo,
Si no se hubiera ahorcado.
De mis hechos inhumanos
Este ha dado testimonio,
Pues tuvo por más livianos
Los tormentos del demonio
Que los que doy con mis manos.
Él hizo como avisado,
Porque lo hubiera pringado,
O hecho cien mil añicos,
Y quebrado los hocicos,
Si no se hubiera ahorcado.

Cada vez que acababa de glosar *Si no estuviera ahorcado*, acometia á darle una estocada, y el que le ahorcó, le tenia el brazo diciéndole: "No ensucie vuesa merced su espada en un hombre muerto, que no es valentia." Y habiéndose ido el rufian agraviado, el otro se desenlazó y dijo al que estaba presente: "Oiga vuesa merced cómo le voy glosando la letra."

Aquel bellaco putillo,
Más menguado que la mengua,
Me huyó; quiero seguillo
Para sacalle la lengua
Por detrás del colodrillo.

Aquel bellaco azotado,
Sucio, puerco y apocado
Puso lengua en mi persona;
Hiciérale la mamona,
Si no estuviera ahorcado.

El brazo y el pié derecho
Con que me hizo ademanes,
Le cortara, y esto hecho,
Los echara en el estrecho
Que llaman de Magallanes.

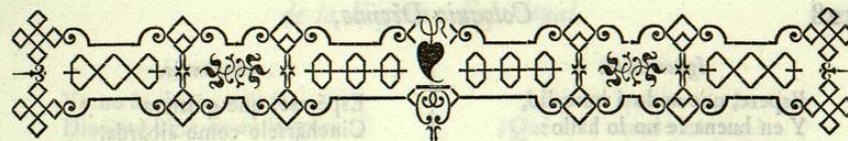
Y estando aquí arrodillado
Le diera un tajo volado
Que le cortara por medio:
Hiciéralo sin remedio,
Si no estuviera ahorcado.

Las barbas, por más tormento,
Una á una le pelara,
Y despues, por mi contento,
Por escoba las tomara
Y barrera mi aposento.

Y no quedara vengado
Con velle barbipelado,
Que en ellas, por vida mia,
Escupiera cada día,
Si no estuviera ahorcado.

¿Este dicen que es valiente
Y anda conmigo en consejas?
Si estuviera aquí presente
Le cortara las orejas
Y las clavara en su frente.

Y así quedara afrentado,
De todos vituperado,
Y despues de esto hiciera
Que en viérnes se las comiera,
Si no estuviera ahorcado.



COLOQUIO DÉCIMO, DE LA ESGRIMA ESPIRITUAL

SON INTERLOCUTORES:

La Presuncion.—La Ignorancia.—La Cautela.—El Ocio.—El Maestro de la Esgrima,
que es *el Temor de Dios.—La Memoria, el Entendimiento, la Voluntad, el Deseo,* que son los
discipulos.

Empieza con un entremés, y sale la Presuncion.

Presuncion.

Mi Presuncion siempre vuele,
Siempre se estimen mis cosas;
Dichosa soy de dichasas,
Pues mi nombre á todos huele
Más que xuchil ni que rosas.

Ya el mundo sigue mis fueros,
Todos van tras mi pendon;
Mas dígame: ¿cuántos fueron
Las damas y caballeros
Que valen sin Presuncion?

Por Presuncion es tenida
Cualquier cosa, y estimada;
Humildad no vale nada:
Al menos yo, por mi vida,
No la tome por criada.

Por cierto que es bobería
Estar aquí la humildad
Pasando necesidad;
Harto mejor le seria
Salirse desta ciudad.

Humildad, *abmonoqualli*,
Que todos le muestran zuño,

Yo tengo al mundo en el puño,
En el puño, pues que vale
La moneda de mi cuño.

El pobre necesitado
Mendigando por el suelo,
Mostrándole mi señuelo,
Como un halcon bien cebado
Se levanta para el cielo.

Quiero salir á esta fiesta,
Pues no entiendo en cosa alguna,
Porque en aquesta laguna,
La Ociosidad está puesta
Sobre el cuerno de la luna.

Ignorancia, daca el manto
Que sobre la caja queda:
No me traigas el de seda.

Ignorancia.

Señora, ya me levanto,
Mas la manta se me pega.

Presuncion.

Dame ya el manto en mal hora.